

¡Bienvenidos a todos, a este Sabbat en el séptimo día.

Como podemos ver en todo el mundo en este momento, las cosas se están intensificando y se encaminan hacia el final del autogobierno del hombre. Y hemos hablado de esto en esta serie de sermones, y también hemos hablado de confiar en Dios, en la 1ª parte. Hemos hablado de la necesidad de confiar en Dios.

A medida que nos acercamos a los últimos 3 años y medio de autogobierno del hombre, (y también durante ese periodo de tiempo), el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios debe vivir por la fe, debe vivir su fe. Debemos vivir una vida de confianza en Dios. Pero, ¿qué significa realmente para confiar en Dios? En la 1ª parte hemos hablado que el hombre dice que confía en Dios, pero en realidad sólo confía en él mismo, él confía en las cosas que hace, confía en lo que él crea para su propia protección.

La palabra de Dios dice a Su pueblo que confíe en Él. Hoy vamos a seguir respondiendo a la pregunta: ¿Qué significa realmente confiar en Dios? Y hay dos aspectos de esto. El hombre mira al tema de la confianza en Dios desde una perspectiva física, pero en el Cuerpo de Cristo, el pueblo de Dios, la Iglesia de Dios–PKG, nosotros confiamos en Dios en un nivel espiritual.

El título del sermón de hoy es *Confía en Dios*, y esta será la 2ª parte.

El ser humano no entiende lo que realmente significa confiar en Dios. El ser humano sólo puede ver este tema en un nivel físico. Pero nosotros entendemos lo que significa confiar en Dios. Y hay una determinada expresión que nosotros necesitamos entender para poder comprender cómo confiar en Dios. Y esta expresión es: “Hágase Tu voluntad”. Nosotros podemos confiar en Dios porque creemos en Dios. Confiar en Dios es creer lo que Dios dice, lo que Dios dice en Su palabra. Nosotros entendemos y sabemos que para creer en Dios tenemos que decir: “Hágase Tu voluntad”.

Hemos mencionado a tres puntos clave espirituales en lo que se refiere a la confianza en Dios. Y vamos hablar del primero de ellos, que está en **Romanos 8:28 – Y sabemos**, vemos en un nivel espiritual, **que todas las cosas**, ahora, eso es todo en nuestra vida, **cooperan**, “todas las cosas ayudan”, **para el bien**, en otras palabras, para nuestro bien espiritual, si hemos sido llamados, **de los que aman a Dios**, y los que aman a Dios son aquellos que tienen el espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos. **...los que han sido llamados de acuerdo con Su propósito** (el propósito de Dios). Nosotros hemos sido llamados por una razón. Y entendemos que hemos sido llamados ahora para vivir de una determinada manera, como un ejemplo para los demás; y que en algún momento vamos a entrar en ELOHIM. Y algunos han sido llamado, y elegidos para entrar en ELOHIM cuando Jesús Cristo regrese como parte de los 144.000. Y otros son llamados para vivir en el Milenio, como un ejemplo, para ser el comienzo de la Iglesia de Dios en el Milenio.

Nosotros entendemos que en estos momentos Satanás y sus demonios andan sueltos, y Dios los está usando para fortalecer a Su pueblo. Nosotros sabemos, entendemos, que “todas las cosas”, es decir, todo en la vida, “cooperan

para el bien”, para nuestro bien espiritual, para nuestro crecimiento y desarrollo espiritual, “de los que aman a Dios”. Nosotros amamos a Dios porque hemos sido llamados a amar a Dios, porque tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. “...de los que han sido llamados conforme Su propósito”. Nosotros somos muy bendecidos porque hemos sido llamados.

Y también hemos hablado del hecho de que nosotros podemos no valorar nuestro llamado. Y eso es una tragedia en la vida, cuando alguien es llamado y después se olvida de su llamado. Porque todos los que son llamados, son llamados para un determinado propósito. Son llamados por una razón. Y nosotros no lo vemos tan claro. Uno puede estar años en la Iglesia de Dios pensando y creyendo que sabe por qué ha sido llamado. Uno cree que sabe lo que va a pasar en su vida.

Pero la verdad es que no lo sabe. Porque el crecimiento espiritual es algo que toma tiempo, y la única manera de crecer espiritual es a través de pruebas y dificultades, con el pasar del tiempo, para ver qué elecciones uno va a hacer. Bueno, nosotros sabemos que una vez que somos llamados, en todo lo que nos pasa en la vida, independientemente de las decisiones que tomamos (y nosotros tomamos tanto decisiones correctas como decisiones equivocadas), que Dios nunca nos abandona. Él seguirá trabajando con nosotros, aunque hayamos tomado decisiones equivocadas, porque Dios va a usar nuestra decisión equivocada para trabajar con nosotros, para llegar a un resultado espiritual favorable para nosotros, para moldear y formar nuestra mente.

Así que, pase lo que pase en nuestra vida, si tomamos decisiones correctas o decisiones equivocadas, Dios no nos abandonará. Y Él usará las circunstancias, todo lo que nos sucede, para nuestro fortalecimiento espiritual, para nuestro crecimiento espiritual. Porque es por el poder del espíritu santo de Dios que nosotros podemos amar a Dios y hemos sido llamados a amar a Dios y amarnos los unos a los otros – este es el propósito de Dios. El propósito de Dios es desarrollar un carácter justo y santo en nosotros, y esto es la transformación de nuestra mente.

Jeremías 17:5. Vamos a empezar aquí. Y estamos recapitulando un poco para poder volver al contexto del tema de la confianza en Dios. Y la primera cosa es que podemos confiar en la palabra de Dios, podemos confiar que Dios dice que todo coopera para nuestro bien porque hemos sido llamados por Dios y Él está de nuestra parte. Dios está moldeando y formando nuestra mente. Y pase lo que pase en nuestra vida, Dios está con nosotros.

**Jeremías 17:5 – Así dice el SEÑOR: Maldito el hombre que confía en el hombre.** En otras palabras, ellos van a sufrir debido a sus elecciones. Dios ha establecido leyes que dicen que si confiamos en Él y somos obedientes a Él (si creemos en Él) que seremos bendecidos. Y el contrario de esto es que uno va ser maldecido, va a sufrir. El ser humano sufrirá porque confía en sí mismo, pone su confianza en el hombre, en lo que el hombre ha establecido como sus dioses, en lo que el hombre ha creado (que por lo general es el dinero), o en lo que el hombre ha decidido creer, cosas como el zodiaco, los signos del zodiaco y la falsa religión. Bueno, Dios dice que esto es una transgresión de Su forma de pensar, y hay un castigo que debe ser pagado por hacer esto. El sufrimiento vendrá. El sufrimiento vendrá para la persona que confía en el hombre. Y cuando decimos “confiar en el hombre”, nosotros entendemos, sabemos, que esto tiene que ver con confiar en uno mismo, porque todas estas cosas que el hombre ha creado vienen del “yo”, de uno mismo. Esto viene de su propio razonamiento, de su propio pensamiento. Ellos no confían en la Palabra de Dios, ellos no creen a Dios. Ellos confían en sí mismos.

Avancemos al **versículo 7 – Bendito el hombre que confía en el SEÑOR**, (que confía en el Eterno), y **pone su confianza está en Él**. Esto es una persona que cree en la Palabra de Dios y que la pone en práctica en su vida, que toma la decisión de ponerla en práctica en su vida. Confiar en Dios significa creer en Su palabra. Nosotros creemos

que Jesús Cristo es nuestro sacrificio del Pésaj por el pecado. Eso es un ejemplo de nuestra confianza en Dios. Nosotros creemos esto. Confiamos en Dios. Y sin Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj por el pecado, ¿dónde estaríamos? Estaríamos todavía en nuestros pecados. Así que, nosotros creemos en la Palabra de Dios. Confiamos en que este sacrificio del Pésaj ha tenido lugar, y creemos en Dios, confiamos en que Él perdonará nuestros pecados, si nuestro arrepentimiento es verdadero y sincero. Nosotros creemos a Dios. Confiamos en la Palabra de Dios.

Nosotros confiamos en la Palabra de Dios y creemos que Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. Creemos y confiamos en Dios cuando Él afirma que nuestros pecados pueden ser perdonados si nos arrepentimos. Pero una persona tiene que ser llamada al arrepentimiento para que sus pecados puedan ser perdonados.

Y a menudo el ser humano es guiado por su mente natural y cree que está arrepentido de sus pecados. Esto es algo que tiene que ver con sentimientos de culpa o con sus creencias, pero Dios no le perdona sus pecados. Porque para que sus pecados le puedan ser perdonados uno tiene que aceptar, tiene que creer, tiene que confiar que Dios nos ha dado a Jesús Cristo como sacrificio por nuestros pecados. Y el hombre no cree esto porque no ha sido llamado a ello.

Y hay algunas religiones que afirman que creen que Jesús Cristo ha perdonado “todo el pecado”. En otras palabras, ellos creen que pueden vivir su vida como mejor les parezca, y que no tienen que ser transformados, que no tienen que cambiar, que uno solamente tiene que aceptar a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj. Bueno, eso no es creer en Dios. Porque creer esto es un engaño. Ellos simplemente creen que con basta con decir: “Jesús Cristo es el sacrificio del Pésaj por el pecado”, y ya está. En otras palabras, ellos no tienen que hacer nada. Basta con aceptar a Jesús Cristo, y ¡eso es todo! Ellos piensan que pueden vivir su vida, semana tras semana, y que no hay que cambiar, no hay que ser transformados. Pero creer en Dios, confiar en Dios, es considerar toda Su Palabra. El propósito para el cual Dios llama alguien en el Cuerpo de Cristo es la transformación del pensamiento, de la mente.

Jeremías dice: “Bendito el hombre que confía en Dios”, que cree en la Palabra de Dios, “y pone su confianza en Él”. Nosotros sabemos que nuestro Salvador es Dios y que Él nos ha dado un Salvador en Jesús Cristo, porque somos salvos del pecado gracias al sacrificio de Dios Padre por nosotros; y ese sacrificio fue Jesús Cristo.

Vayamos a Daniel 3:17–18. Esto habla de confiar en Dios, en el contexto de que nosotros confiamos en Dios, creemos en la Palabra de Dios, creemos y entendemos que Dios está con nosotros, que Dios está de nuestra parte, que Dios está transformando nuestra forma de pensar a través de pruebas y dificultades. Y mismo que nuestras decisiones sean equivocadas, Dios seguirá estando con nosotros. Pero hay un castigo a pagar por las malas decisiones que tomamos; vamos a tener que sufrir. Pero Dios va a utilizar ese sufrimiento para desarrollar en nosotros un carácter justo y santo.

Daniel 3:17–18 nos muestra un punto clave que tenemos que entender en todo esto, en este tema de la confianza en Dios. Porque confiar en Dios es un término muy usado en el mundo. La gente simplemente dice: “Bueno, yo confío en Dios que todo va a estar bien”. Pero eso no funciona de esa manera, porque todo tiene que ver con la voluntad de Dios. Hemos leído la historia de Sadrac, Mesac y Abednego y de cómo ellos se negaron a adorar a la estatua que el rey Nabucodonosor había construido.

**Versículo 17 – Si es así**, si ellos fuesen arrojados al horno de fuego ardiente. **Si es así, nuestro Dios** (YAHWEH ELOHIM) **a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos libraré.** “Dios puede hacerlo. Dios es todopoderoso, es omnipotente, y si esta es Su voluntad, Él nos libraré”. Y esto también se aplica a nosotros, hermanos. Dios puede librarnos de cualquier cosa, conforme a la voluntad y el propósito de Dios. Si somos liberados físicamente, es porque esa es la voluntad de Dios. Pero si no somos liberados físicamente es porque esa es la voluntad de Dios.

**Versículo 18 – Pero si no es así**, si ellos no fuesen liberados físicamente en este ejemplo en particular, **sepas, oh rey**, que sepan todos, sepan las autoridades, **que no serviremos a tus dioses**, nosotros no vamos a servir a los dioses de la iglesia católica o de cualquier otra falsa religión. No tenemos nada que ver con ninguno de sus dioses, porque son creados por manos de hombres. **...ni tampoco adoraremos a la estatua que has levantado**, lo que la sociedad ha establecido, lo que el sistema babilónico está adorando – la estatua de oro, el dinero, la bolsa de valores y todas las cosas de este tipo. Que se sepa que los miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios–PKG, no servirán a ningún otro dios, a parte de Aquel que nos es claramente mostrado en la Biblia, YAHWEH ELOHIM. Cuando Dios reveló a la Iglesia de Dios quien Él realmente es, en el año de 2005, nosotros hemos llegado a “ver” el verdadero Dios. “Que se sepa que nosotros servimos a Él, a YAHWEH ELOHIM, y que no vamos a adorar a cualquier imagen, a cualquier cosa que el hombre puso en el lugar de Dios. Que se sepa no tendremos nada que ver con esas cosas.

Estos tres hombres han dicho esto a las autoridades, al rey. Ellos entendieron que se trata de la voluntad de Dios. Confiar en Dios es conocer y entender la expresión: “Hágase Tu voluntad”. Se trata de la voluntad de Dios. No de nuestra voluntad pero de la voluntad de Dios. No se trata de lo que nosotros queremos, no se trata de lo que nosotros deseamos, pero de lo que es lo mejor para nosotros a nivel espiritual. Y esto nos lleva de vuelta a Romanos 8, que todo coopera para nuestro bien espiritual.

El problema es que nuestra mente natural es egoísta, nuestra voluntad natural es egoísta. Pero la de Dios se basa en el amor. El plan de Dios es desarrollar el carácter santo, justo en Su creación, en la humanidad. Y Él ha llamado y elegido a algunos para un determinado propósito: ser parte de los 144.000 que estarán en el regreso de Jesús Cristo. Y a otros Él ha llamado para desarrollar en ellos un carácter justo y santo; y ellos entrarán a Su Familia en otro momento en el tiempo. Todo gira alrededor de: “Hágase Tu voluntad”. Y nos es porque uno desea ser parte de los 144.000, que esto significa que eso así será, porque se trata de la voluntad de Dios. No se trata de que nosotros deseemos algo por egoísmo. No se trata de que deseemos cosas para nosotros mismos. Se trata de que la voluntad de Dios se cumpla. Y hemos hablado en sermones anteriores sobre la vida de oración, donde esto es lo mismo. Nosotros podemos orar por los demás (esto es algo que debemos hacer, debemos pensar en los demás), pero al final tenemos que decir: “Que se haga la voluntad de Dios”. Que Dios sane, si esta es Su voluntad; que Dios intervenga, si esta es Su voluntad. Si es la voluntad de Dios, que Él entonces intervenga y ayude a esa persona en la prueba por la que ella está pasando. Y tenemos que tener mucho cuidado, ya que no queremos interferir en la voluntad de Dios en la vida de una persona, porque lo que nosotros creemos ser lo mejor para una persona no es necesariamente lo mejor para la persona, porque Dios está trabajando con esa persona en un nivel espiritual. Dios, de hecho, trabaja con las personas en un nivel físico, pero es todo por un resultado espiritual.

Volvamos a Romanos 8:24. Vamos a continuar en Romanos 8, en ese versículo en particular. **Romanos 8:24 – Porque en esperanza somos salvos**, nosotros estamos siendo salvados. Por un lado estamos siendo salvos debido a esta esperanza, a esta confianza en la resurrección. Porque la “esperanza” es en realidad algo al que esperamos.

Nosotros esperamos. Por ejemplo, nosotros entendemos, sabemos, creemos que Jesús Cristo va a volver en el 2019. Bueno, esperamos eso también, porque tenemos esta confianza. Tenemos mucha confianza. Nosotros vivimos en esta esperanza. Vivimos en esperanza. Esperamos el regreso de Jesús Cristo.

Y las personas en el mundo entienden la “esperanza” de una forma ligeramente diferente. Ellas esperan algo. Esperan ganar en la lotería. Pero eso no tiene nada que ver con la verdadera esperanza espiritual, porque la esperanza es algo por el que esperamos, con anhelo. Es algo que no en realidad no se puede ver. Pero nosotros creemos en la Palabra de Dios. Nosotros confiamos en la Palabra de Dios, y creemos en Dios. Dios ha dicho claramente que Él va a enviar a Jesús Cristo para establecer un nuevo gobierno en esta tierra y deshacerse de todos los gobiernos del hombre. Él va a establecer a Jesús Cristo como Rey de reyes y Señor de señores, como el que representa a Dios Padre, teniendo la mente de Dios, para gobernar en esta tierra. “Nosotros somos salvos en esperanza”, y esto se refiere a una resurrección. Porque tenemos la esperanza de ser resucitados. Sea como parte de los 144.000 o en el futuro, pero esto es lo que nosotros esperamos. Vivimos nuestra vida en la esperanza, creemos y esperamos ser resucitados. ¿Por qué? Porque confiamos en la Palabra de Dios, creemos en Dios. Porque Dios ha dejado muy claro que podemos ser resucitados de esta vida física mortal a una vida espiritual en ELOHIM. Eso es lo que Dios ha dicho. Y nosotros esperamos en esta palabra. Creemos en esta palabra. Confiamos en Dios. Confiamos en lo que Dios está haciendo y en lo que Dios dice.

**Pero si esperamos lo que se ve**, en otras palabras, lo que ya ha ocurrido, **no es esperanza**; Cuando la resurrección, la primera resurrección, tenga lugar, ya no la esperaremos más porque entonces ya habrá sucedido, ya la habremos visto, y por lo tanto ya no es una esperanza. Porque lo que uno ve, **¿á qué esperarlo?** Uno ya no lo espera porque ya ha ocurrido. **Pero si esperamos lo que no vemos**, lo que no ha sucedido todavía, **entonces lo aguardamos con perseverancia**. En otras palabras, “nosotros perseveramos hasta el fin”. Esta “perseverancia” es aguantar. Nosotros seguimos adelante. No importa lo que suceda en nuestra vida, no importa lo que nos suceda en nuestra vida física, o hasta mismo en nuestra vida espiritual, nosotros lo soportamos, seguimos adelante. Y con esto yo me refiero a que mismos si tropezamos y caemos (si pecamos) que nosotros seguimos adelante. Nos arrepentimos, volvemos al camino, vamos a Dios y nos arrepentimos, porque Dios dice en Su palabra (y nosotros podemos confiar en Su palabra) que Él nos perdona. Nosotros perseveramos hasta el fin. Perseveramos hasta el fin porque esperamos por el regreso de Jesús Cristo. Esperamos ansiosamente por un cambio que tendrá lugar en el sistema de este mundo.

Y podemos ver, de lo que está pasando en el mundo, que ahora estas cosas se están intensificando grandemente. Algunos de los Truenos se intensifican aún más ahora. Y uno puede oler el miedo. Nosotros podemos ver lo que está pasando con Rusia y con China, lo que está sucediendo en los Estados Unidos. Podemos ver esto teniendo lugar. Podemos ver los cambios del petrodólar. Podemos ver lo que está ocurriendo a nuestro alrededor en cuanto al terrorismo o el miedo o el pánico que cunde en esta tierra; y también desavenencias y el odio entre las naciones. Y es sólo una cuestión de tiempo. La voluntad de Dios se cumplirá. Todo es pasará de acuerdo a la voluntad de Dios.

Bueno, en cierto modo, nosotros anhelamos ese cambio. Esperamos que esas cosas pronto empiecen a tener lugar porque una vez que todo esto empiece, vamos a seguir en la misma esperanza. Por ejemplo, nosotros esperamos que pronto se detone el primer dispositivo nuclear por una razón justo, porque queremos que todo cambie. Queremos que Satanás y sus demonios sean sacados de en medio. Queremos que las cosas tengan lugar, que todo se ponga en marcha y que lleguemos rápidamente al final de todo esto. Queremos persistir (perseverar) hasta el fin. Queremos ver todo esto llegar a su fin debido a este mundo y al pecado y la maldad que hay en este mundo.

Y las personas en el mundo no pueden entender esto; entender que una persona, un miembro del Cuerpo de Cristo, espera que un dispositivo nuclear sea activado iniciando la destrucción, la humillación del mundo occidental y de la humanidad, para poner fin al autogobierno del hombre. Eso es lo que nosotros esperamos; esto es lo que queremos. Pero la gente dice: “¿Ustedes están locos! ¿Ustedes desean la muerte y la destrucción ?!” Bueno, nosotros creemos en Dios. Nosotros confiamos en la Palabra de Dios. Eso es lo que Dios ha dicho que va a suceder, y por lo tanto, nosotros lo creemos. Nosotros esperamos que esto pase porque es lo mejor que le puede pasar a la humanidad.

En el libro de 2008 – *El Testigo Final de Dios* podemos leer sobre la razón para tal destrucción en el capítulo *¿Por qué una destrucción masiva?* Nosotros sabemos que esto tiene que tener lugar. Sabemos que esto tiene que tener lugar. Esperamos que todo esto tenga lugar por sabemos que el resultado será positivo, que esto es para el bien de la humanidad. Esto es lo mejor que le puede pasar. La humanidad necesita ser humillada. La humanidad necesita ser humillada para poder llegar al arrepentimiento, para que pueda obedecer a Dios, para que pueda ser bendecida por su obediencia. Y nosotros esperamos estas cosas con interés, pero el mundo no. A las personas en el mundo les cuesta entender que nosotros podamos regocijarnos en el hecho de que el imperio de Satanás llegue a su fin, que podamos alegrarnos por esto, porque la mayoría de ellos no cree que Satanás y sus demonios están en el mundo y que tiene la influencia que tienen. Nosotros esperamos por el regreso de Jesús Cristo. Esperamos esto. Nosotros esperamos en la Palabra de Dios.

**Versículo 26 – De igual manera, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.** Porque todo esto tiene que ver con las cosas que vemos en la mente, con las cosas que creemos. Sólo podemos ver lo que Dios nos revela. Y muchas de las cosas en las Escrituras que creemos “ver”, nosotros las vemos y entendemos solamente en la medida en que Dios nos las ha revelado. Pero hay mucho más en las Escrituras que todavía debe ser revelado porque se trata de la profundidad de la comprensión, se trata de la madurez de la mente y del desarrollo de la mente, y del hecho de que cada uno de nosotros ve las cosas de forma ligeramente diferente. Así es como Dios trabaja con nosotros, con paciencia. **Pero el que escudriña los corazones**, hablando de Dios Padre, **sabe cuál es la intención del espíritu**, ¿por qué ? **porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.** Dios sabe de todas las cosas. **Y nosotros sabemos**, “vemos”, **que todas las cosas cooperan para el bien** (para el bien espiritual) **de los que aman a Dios y los que son llamados conforme a Su propósito.** Y ellos son llamados y elegidos, un grupo de ellos. Otro grupo es llamado para otro propósito que aún no ha sido revelado plenamente.

**Versículo 29 – Porque á los que antes conoció**, hablando de Dios Padre y de la Iglesia, de los miembros del Cuerpo de Cristo, de los que Dios conoció de antemano. Él predeterminó que esto pasaría. Él sabía que iba a trabajar con ellos y sabía la dimensión de lo que Él iba a hacer. **...también los predeterminó** (predestinó). Esto está en el plan de Dios. Él determinó estas cosas antes de la creación, **para que fuesen hechos conformes á la imagen de Su Hijo**, Él sabía que iba a llamar a un grupo de personas para ser como Jesús Cristo, para tener la mente de Dios, **para que Él fuera el primogénito entre muchos hermanos.** Para que Jesús Cristo fuera el primogénito entre muchos hermanos, miembros del Cuerpo de Cristo con quien Dios trabaja. Él los llamaría al cuerpo, y entonces elegiría a algunos para formar parte de Su futuro gobierno, de los 144.000. Y a otros llamaría y trabajaría con ellos, para que pudiesen seguir adelante en el Milenio. Así que, lo primero de todo es que uno tiene que ser llamado según la voluntad y el propósito de Dios.

**Versículo 30 – Y a los que** (Dios Padre) predeterminó (predestinó, estableció en Su plan), **a éstos también llamó**, los invitó. **Y a los que llamó, a éstos también justificó...** ¿Cómo? Mediante el sacrificio de Jesús Cristo. Mediante del sacrificio del Pésaj. Y todo esto comienza, por supuesto, con un llamado y luego con el bautismo, pero ellos son justificados porque el pecado puede ser perdonado. ...**y a los que justificó**, por medio de Cristo, **a éstos también glorificó**. Los ha “glorificado” al darles el carácter de Dios, la mente de Dios. Ellos son glorificados. Pero también en el futuro, cuando entren en ELOHIM. Ellos tendrán el carácter de Dios de manera permanente en ellos, en el futuro.

Nosotros somos ahora glorificados en debido a que hemos sido llamados y podemos tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. ¡Qué gloria! ¿No es esto increíble? Tener la mente de Dios viviendo y habitando en nosotros, tener parte de esta glorificación. Ahora, esa parte es la gloria – la mente de Dios. El resto no es ninguna gloria. La mente carnal no es ninguna gloria. Pero Dios también ha predestinado (ha predeterminado), ha prometido, ha dicho en Su Palabra (y nosotros podemos confiar en esto y creer en la Palabra de Dios) que Él nos glorificará en el futuro porque entonces tendremos la mente de Dios en nosotros permanentemente. Seremos espíritu en ELOHIM. ¿No es este un plan increíble que Dios tiene? Tomar algo como el ser humano, con la mente carnal natural que Él ha hecho, y transformarlo de tal manera que un día nosotros podamos ser glorificados, teniendo la mente de Dios de manera permanente en nuestras vidas.

En los últimos días del autogobierno del hombre Dios comenzará ese proceso de cambiar la forma en que el hombre piensa, la manera como el hombre piensa sobre Dios. El ser humano debe dejar de confiar en sí mismo y empezar a aprender a creer y confiar en Dios. Y este es el gran cambio que debe tener lugar. Esta es la razón por la que la destrucción masiva que vendrá. El ser humano tiene que dejar de confiar en mismo y en las cosas que ha creado. Y tiene que llegar a un punto de humildad en el que pueda aprender a creer y confiar en Dios, porque esta es la clave para la vida. Confiar en Dios es la clave para la vida. No sólo en lo físico, pero también en lo que se refiere a la protección espiritual, la forma en que confiamos en Dios, en que creemos en Dios.

Nosotros confiamos en que Dios nos dará protección espiritual; y Él nos la da. Dios nos protege espiritualmente. Y esto, por supuesto, con base en nuestro arrepentimiento. Somos protegidos del castigo por el pecado. La paga del pecado es la muerte. Pero nosotros somos protegidos de esto si nos arrepentimos.

Vayamos al Salmo 23:1–6. Vamos a mirar esto no solamente a nivel físico, pero también las implicaciones espirituales de esto. **Salmo 23:1–El SEÑOR es mi pastor; nada me faltará.** David aquí está diciendo que YAHWEH ELOHIM (Dios) es su pastor, su guía, y que a él “nada le faltará”. Bueno, vamos a mirar esto a nivel físico. “El pastor”. Un pastor era alguien que cuida del rebaño, que lo pastorea. Y ahí es de donde viene la palabra “pastor”. Esto es alguien que lleva el rebaño a pastar, que lo alimenta. Y mirándolo en un nivel físico, si tenemos un grupo de ovejas podemos hablar de un rebaño. Las ovejas eran llevadas a los pastos para que pudiesen alimentarse. Un pastor (el que guía y protege las ovejas) llevaba siempre un cayado o un bastón. Nosotros entendemos que los cayados solían ser utilizados para contar las ovejas. Las ovejas “pasaban bajo el cayado” y entonces eran contadas. Y el cayado también solía ser usado para protegerlas. Era usado para ahuyentar serpientes, perros u otros animales salvajes. El pastor llevaba a las a los pastos o algo parecido. Avanzando un poco cada día, parando para descansar y dormir durante la noche, protegiéndolas, quedándose con ellas mientras ellas iban por las colinas en busca de pastos verdes. Todo eso a nivel físico.

Y ahora vamos a mirar esto en un nivel espiritual. “El SEÑOR es mi pastor”. Dios Padre nos guía, nos orienta y nos protege. “... nada me falta”. Nosotros no tenemos que estar inquietados o preocuparnos por nada a nivel espiritual porque Dios dice que nada nos faltará. Al igual que el pastor cuida de las ovejas, aquí dice que “nada me faltará”, porque el pastor las guía a los pastos. Bueno, Dios dice que Él es nuestro pastor, y que Él nos guiará, y “nada nos faltará”. A nosotros no nos faltará de nada. No tenemos que estar preocupados por el alimento espiritual. Dios proveerá. Dios proveerá el alimento espiritual para Su Iglesia. Él nos protegerá.

Dios nos alimenta. Dios nos protege. A nosotros nada nos falta. Y lo más importante que tenemos que hacer es permanecer en el rebaño. Porque esta es la clave: ¡Quedarse en el rebaño! Ahora, el pastor, en un nivel físico, se asegura de que todas las ovejas estén juntas, y una oveja sigue a las otras hacia los pastos. Bueno, y esto es lo mismo con nosotros, hermanos. Tenemos que seguir a Jesús Cristo porque Jesús Cristo es nuestro pastor, Él ha sido nombrado Cabeza de la Iglesia. Él nos alimentará. Él nos guiará. Él nos protegerá.

Así que, vamos a ver este principio de “El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará” **en Juan 10:1**. El título de este pasaje en la Nueva Versión Internacional es: *Jesús, el buen Pastor*. Porque todo esto tiene que ver con gobierno; y con si nos sometemos o no al pastor, si seguimos o no al pastor. Esto tiene que ver con gobierno espiritual.

**Versículo 1—De cierto, de cierto les digo** (Jesús Cristo dice), **que el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas; nosotros entendemos que Jesús Cristo es la “puerta”, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.** Sólo hay un camino que lleva al camino de vida de Dios. Sólo hay un camino en el que la vida debe ser vivida. Sólo hay un camino para llegar a Dios. Y ese camino comienza con el Pésaj. Jesús Cristo es el camino, el único camino. Ahora, otros pueden tratar de entrar en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, pero si entran de otra forma (sin arrepentimiento genuino y sin el verdadero bautismo) entonces ellos son considerados ladrones y salteadores. Ellos tratan de tener acceso a Dios por otro camino. Pero eso no se puede, porque sólo hay un camino — la puerta — para esta relación con Dios Padre y con Jesús Cristo.

**Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas**, refiriéndose a Jesús Cristo. “Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas”. Nosotros entendemos que Jesús Cristo es el camino. Este es el único camino. Jesús Cristo es el único camino para que nuestros pecados puedan ser cubiertos por el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo. **A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz:** estos somos nosotros, hermanos, **y á sus ovejas llama por nombre**, porque nosotros seguimos a Cristo, somos la Iglesia de Dios y Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia, **y las saca.** Él las saca del sistema de este mundo.

Podemos mirar esto físicamente. Las ovejas son llamadas y las ovejas le siguen al pastor. Bueno, nosotros hemos sido llamados por Dios Padre, y hemos sido colocados bajo el cuidado de Jesús Cristo, y Él nos está sacando de este mundo, de este sistema babilónico. Nosotros debemos seguir a Jesús Cristo. Nosotros hemos sido llamados y colocados bajo el cuidado de Jesús Cristo (en la Iglesia de Dios), y por eso tenemos que seguir a Jesús Cristo. Y “seguir a Jesús Cristo” es creer en Dios, es creer en la verdad, es confiar en la Palabra de Dios. Porque es a través de Jesús Cristo que la verdad viene a la Iglesia. Jesús Cristo alimenta Su rebaño espiritualmente. Esto es algo que del que podemos estar seguros. Y aquí Jesús Cristo está hablando espiritualmente, pero usando términos físicos, la analogía física del “pastor” y de las “ovejas”. Y en la oración de David, o el salmo de David, en el Salmo 23, David dice: “El SEÑOR es mi pastor”, YAHWEH ELOHIM. Y esto es lo mismo para nosotros. Dios Padre es nuestro pastor, pero Él nos a dado a Jesús Cristo como nuestro Pastor. Dios ha puesto a Jesús Cristo como el Cabeza de la Iglesia, para cuidar de la Iglesia. Y David dice: “nada me faltará”. Y a nosotros, hermanos, nada nos faltará, si



seguimos al Cabeza, Jesús Cristo, hacia adonde Él está guiando la Iglesia, hacia donde Jesús Cristo nos está guiando.

**Versículo 4 - Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.** Esto a un nivel físico. Espiritualmente, nosotros somos guiados por el espíritu santo de Dios. Jesús Cristo nos guía. Y nosotros debemos seguirle, siguiendo la verdad. Debemos creer la verdad. Y nosotros lo conocemos por lo que Él dice, por la verdad que Él da a la Iglesia. “Las ovejas lo siguen porque conocen su voz”. Nosotros conocemos la verdad, hermanos, por el poder del espíritu santo de Dios.

Y para ser guiados por Jesús Cristo, para ser guiados en la Iglesia de Jesús Cristo, nosotros tenemos que ser humildes. Necesitamos tener un espíritu humilde para seguir creyendo la verdad, para seguir confiando en Dios. Esto requiere del poder del espíritu santo de Dios. Y seguir a Dios es una clave para que uno pueda permanecer en el Cuerpo de Cristo, porque tenemos que continuar siguiéndole. Y en el momento en que paramos de seguirle, es porque estamos usando la mente carnal natural y hemos arreglando las cosas nosotros mismos. Y ese es el peligro, cuando dejamos de seguir, porque es difícil pastorear a alguien que no está siguiendo. Porque si usted fuese un pastor que está llevando las ovejas a un pasto verde para que puedan alimentarse, para su bien, y una de las ovejas se aleja... bueno, Dios dice que Él la busca y tratar de traerla de vuelta al grupo, al rebaño. Mismo que se alejen demasiado, que dejen el cuerpo de Cristo y se pierdan, que vuelvan a Babilonia. Jesús Cristo y Dios Padre desean que ellas permanezcan en el rebaño, pero las personas pueden elegir. Nosotros somos agentes morales libres y podemos elegir.

**Versículo 5 - Pero a un desconocido jamás seguirán,** aquí la analogía física es que ellas no seguirán a un desconocido porque conocen al pastor, ellas escuchan la voz del pastor, ellas conocen al pastor y confían en el pastor. Bueno, y esto es lo mismo a nivel espiritual. “Pero a un desconocido jamás seguirán”. Nosotros no seguimos a falsas doctrinas, porque oímos la verdad, conocemos la verdad, **antes huirán de él**, nosotros tenemos que saber donde está Iglesia de Dios. Tenemos que saber dónde está Dios. Porque si sabemos donde Dios está, entonces vamos a seguirle. “Pero la voz de un desconocido”, o un extraño (las falsas doctrinas), cualquier persona que no está hablando la verdad, nosotros debemos “huir de ellos”. Debemos huir de las falsas doctrinas. Y lo más importante aquí es que debemos conocer a Dios y a Jesús Cristo para que sepamos quien es el extraño. Y esto es una clave en nuestro pensamiento, que tenemos que llegar a entender dónde está la verdad. Tenemos que saber dónde está Dios, la obra de Dios. Tenemos que saber que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Y con base en este conocimiento y comprensión nosotros podemos huir del desconocido, porque vamos a identificar al desconocido, y al escuchar esa voz nos alejaremos de ella, huiremos de ella.

**...porque no conocen la voz de los extraños.** En otras palabras, esto no viene de Dios, estas cosas no vienen de Dios. Dios trabaja de una determinada manera. Dios obra por gobierno. Dios obra por medio de Jesús Cristo, el Cabeza de la Iglesia, y Él ha puesto un apóstol sobre el gobierno de la Iglesia de Dios—PKG, la verdadera Iglesia de Dios. Dios alimenta a la Iglesia a través de Jesús Cristo, y luego a través de un apóstol. Y así es como la doctrina, así es como la verdad llega a la Iglesia. ¡Qué bendecidos somos por saber estas cosas! ¡Qué bendecidos somos por conocer y entender estas cosas, entender cómo funciona el gobierno de Dios! Porque ser pastoreado es una cuestión de gobierno, del gobierno de Dios. Se trata de seguir la voz de Dios, que viene a través de Jesús Cristo y luego a través de un apóstol.

Así que, hermanos, nosotros tenemos que elegir: ¿vamos a seguir o vamos a alejarnos? Si vamos o no a huir de los extraños es nuestra elección. ¡Y qué estúpidos seríamos por escuchar la voz de un extraño! Bueno, estas cosas pasan a los miembros del Cuerpo. Ellos escuchan las voces de los extraños. Y estas voces no son de Dios, pero las personas las escuchan. Y yo me refiero a la falsa doctrina y a la estupidez, de veras, a la insensatez, al engaño de Satanás.

**Versículo 6 - Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no entendieron el sentido de Sus palabras.** Porque Jesús Cristo estaba hablando de algo espiritual pero ellos sólo lo oyeron a nivel físico.

**Versículo 7 - Por eso volvió a decirles: Ciertamente os aseguro que Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que vinieron antes de Mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso.** Muchos habían venido, y ellos eran falsos porque hablaban de un camino de vida. Jesús Cristo es el único camino, el camino cierto. Y el único lugar en el mundo donde esto se enseña hoy es en la Iglesia de Dios. Todos los que han venido antes de Él – todas las falsas religiones del mundo – “son ladrones y salteadores, y las ovejas”, aquellos que Dios ha llamado a salir de este mundo, aquellos que han sido llamados a una relación con Dios, “no les hicieron caso”. No les siguieron. Porque se trata de una forma de vida.

**Yo soy la puerta.** Este es el camino. Este es el camino a la vida, a través de Jesús Cristo. **El que entre por esta puerta, que soy Yo, será salvo,** y esto, por supuesto, es con el tiempo. Ser salvo es recibir la salvación en un determinado momento en el tiempo, de acuerdo con la voluntad de Dios. **...y entrará, y saldrá, y hallará pastos.** Tendrá el alimento espiritual. Y esto se refiere al acceso a Dios Padre, mediante la oración. Nosotros “entraremos” – podemos entrar en cualquier momento y hablar con Dios por medio de Jesús Cristo, por la autoridad que Jesús Cristo nos ha dado – “y hallará pastos. El alimento espiritual nos será dado. Nosotros tenemos acceso a Dios en cualquier momento. Tenemos acceso a la verdad, en cualquier momento queelijamos. En el sitio web podemos encontrar todo lo que necesitamos. Hay sermones, hay todo tipo de información allí, en los temas. Hay tanto en el sitio web de Iglesia que yo creo que ni en toda una vida ninguno de nosotros lo podría captar en su totalidad. Hay tanta información que Dios nos ha dado, que Dios ha revelado sobre Sí mismo en el sitio web de la Iglesia.

Y nosotros tenemos acceso a Dios a través de Jesús Cristo. Sólo hay un camino que lleva a los pastos, a la verdad, y ese camino es un llamado de Dios. Porque tenemos que ser llamados a la verdad.

**Versículo 10 - El ladrón no viene sino para robar,** ese es su principal objetivo, **y matar, y destruir. Yo he venido para que tengan vida,** esto es todo lo contrario. El uno trae la muerte, la muerte espiritual, viene para destruir. Esto es acerca de la vida, de la vida espiritual, **para que la tengan en abundancia.** Esta vida espiritual que podemos tener viene a través del sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo. Cristo viviendo y habitando en nosotros nos da la vida. Es la mente de Dios, es el poder del espíritu santo de Dios en nosotros, que nos da la vida.

Jesús Cristo vino a darnos vida, porque es a través de la muerte de Jesús Cristo y de lo que pasó en el Día de Pentecostés del año 31 DC que ahora nosotros tenemos acceso a la verdadera vida, que tiene que ver con una manera espiritual de pensar; es la mente de Dios viviendo y habitando en nosotros lo que nos da la vida. Porque en realidad nosotros no tenemos ningún tipo de vida, de vida espiritual, si no tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Sólo tenemos la vida física y el espíritu que hay en el hombre. Eso es todo lo que tenemos. Pero no tenemos vida espiritual, no tenemos la capacidad de pensar como Dios. Porque esta es la verdadera vida. Pensar como Dios es vida. Jesús Cristo y Dios Padre viviendo y habitando nosotros, la mente de

Dios, el Logos, la Palabra viviendo y habitando en nosotros, es lo que nos da la vida. Y Jesús Cristo vino para darnos vida. Y eso se ha cumplido. Hermanos, nosotros tenemos vida. Tenemos vida en nosotros, viviendo y habitando en nosotros, si tenemos el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

**Versículo 11 - Yo soy el buen pastor. El buen pastor da (sacrifica) Su vida,** “el buen pastor da su vida”, **por las ovejas.** Jesús Cristo dio Su vida, Él sacrificó Su vida, por las ovejas, por nosotros, hermanos, por la Iglesia. Y ahora nosotros tenemos esta misma oportunidad de sacrificar nuestras vidas. Nosotros entendemos que Jesús Cristo lo hizo porque esta era la voluntad de Dios, porque este era el fundamento de la Iglesia. Entendemos que una vez que Jesús Cristo (el buen pastor) ha dado Su vida para cubrir nuestros pecados, y Él hizo esto para que la Iglesia pudiese ser fundada en el Día de Pentecostés del año 31 DC, y una vez que la Iglesia estuviese formada, por el poder del espíritu santo de Dios, entonces nosotros tendríamos este poder, el mismo poder que Jesús Cristo tiene, la mente de Dios. Y ahora podemos sacrificar a nosotros mismos. Podemos dar nuestras vidas por amor a otros al sacrificar el “yo”, mortificando el “yo”, al controlar a nosotros mismos, manejando bien el yo. Nosotros también entendemos que la alegría del camino de vida de Dios está en el dar, en sacrificar sí mismo. El sacrificio de uno mismo trae la verdadera alegría. Esto es la verdadera alegría. Y Jesús Cristo entregó a Sí mismo. Él alcanzó la verdadera alegría en Su vida.

**Versículo 12 - Pero el asalariado, que no es el pastor,** alguien que es falso, alguien a quien las ovejas no le importan realmente, **ni el dueño de las ovejas,** que no se sacrifica por las ovejas, que no está dispuesto a sacrificarse por las ovejas. Este no es el dueño de las ovejas, **ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebató, y esparce las ovejas.** Esto es alguien que no tiene el espíritu santo de Dios. Se trata de alguien que no está cuidando de las ovejas, que no está pastoreando las ovejas. Este no es el buen pastor, pero es alguien que es falso. Es alguien que está ahí por el dinero. Su motivo es un motivo equivocado. Ellos no van a entregar sus vidas por las ovejas, no van a protegerlas. Ellos están en esto por el dinero y cuanto los problemas vienen, ellos huyen.

Y esto ha ocurrido en el ministerio. Hay algunos que se han comportado como asalariados y no como verdaderos pastores (ellos no tienen el espíritu santo de Dios), porque para ser un verdadero pastor uno tiene que tener el espíritu santo de Dios, tiene que ser capaz de amar verdaderamente a las ovejas, tiene que amar a los hermanos. Y cuando los problemas vienen, ellos abandonan a las ovejas y huyen, porque en su corazón no se preocupan espiritualmente por los hermanos. En otras palabras, ellos no están motivados por el espíritu santo de Dios. Son físicos y carnales, y por lo tanto, cualquier cosa que hagan será para protegerse a sí mismos. Ellos protegen a sí mismos. Ellos dejan las ovejas y huyen porque esto es en su propio interés.

Y entonces lo que viene arrebató las ovejas (los hermanos) y las dispersa. Estos asalariados también traen la falsa doctrina. Y la doctrina falsa es a menudo la causa de la dispersión de las ovejas. Y las ovejas se quedan atrapados en estas falsas doctrinas y son esparcidas por no haber seguido al verdadero pastor y por haber escuchado al asalariado.

**Versículo 13 - Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.** En otras palabras, él no siente amor por los hermanos. El espíritu santo de Dios no está activo en la vida de esa persona. **Yo soy el buen pastor,** esto es Jesús Cristo hablando, “Yo soy el buen pastor”; **y conozco Mis ovejas,** Él conoce a los hermanos, Él sabe quien Dios Padre ha llamado, **y Mis ovejas Me conocen.** Nosotros sabemos quien es Jesús

Cristo. Sabemos con quien Dios está trabajando. Sabemos que Dios está guiando a la Iglesia a través de Jesús Cristo y a través de un apóstol. Sabemos estas cosas. Nosotros entendemos las cosas que Dios nos ha revelado.

**Versículo 15 - Así como el Padre Me conoce a Mí y Yo lo conozco a Él, y doy Mi vida ( Él ha sacrificado Su vida) por las ovejas.** Por amor a nosotros, hermanos. Jesús Cristo ha dado Su vida por nosotros, para nuestro bien, para cubrir nuestros pecados, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Jesús Cristo ha hecho esto una vez y para siempre. Y nosotros entendemos esto. El mundo no entiende lo que esto realmente significa, pero nosotros lo entendemos. Sabemos que hemos sido llamados. Entendemos que si aceptamos a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj para que nuestros pecados puedan ser cubiertos tenemos la posibilidad de ser continuamente perdonados. Esto no significa que nuestros pecados están cubiertos de una vez por todas, y que por eso nosotros podemos seguir viviendo nuestras vidas como mejor nos parezca. No, esto tiene que ver con una transformación; se trata del sacrificio de Jesús Cristo, se trata de que si creemos y confiamos en este sacrificio nuestros pecados pueden ser perdonado cada vez que nos equivocamos, cada vez que cometemos pecado. Y todo esto está basado en el arrepentimiento.

**Versículo 16 - Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traer. Así ellas escucharán Mi voz, y habrá un sólo rebaño y un sólo pastor.** Esto se refiere a una orden de tiempo, a aquellos que serian llamados en el futuro. “Tengo otras ovejas que no son de este redil”, porque hay diferentes “rediles”. En otras palabras, diferentes grupos de personas que serian llamadas a lo largo del tiempo. “ A ellas también debo traer”. Después que esas personas son llamadas, ellas son colocadas en un determinado grupo, son colocadas en el rebaño. Y hay muchos “rediles”, pero sólo hay un verdadero rebaño. Y Cristo está diciendo aquí: “también debo traerlas. Así ellas oirán Mi voz”, al igual que con el primer grupo, “y habrá un solo rebaño”, porque sólo hay una Iglesia, una verdadera Iglesia, una Iglesia de Dios, donde el espíritu santo de Dios está, donde Dios está trabajando. “...Y un sólo pastor”, que es Jesús Cristo. Sólo hay un pastor, el Cabeza de la Iglesia, Jesús Cristo. Hay muchos rediles, pero un sólo rebaño. Una sola mente, un sólo espíritu. Sólo hay un sacrificio por el pecado, Jesús Cristo, el único pastor. Esto es lo que nos une. Hay una gran unidad entre Dios Padre, Jesús Cristo y Su Iglesia, porque todo está basado en el espíritu santo de Dios. Es el espíritu santo de Dios que crea la unidad. Sin el espíritu santo de Dios no puede haber unidad.

**Versículo 17 - Por eso Me ama el Padre: porque entrego Mi vida para volver a recibirla.** Hablando de algo a nivel espiritual. Jesús Cristo iba a entregar Su vida a nivel físico para poder tener vida, la verdadera vida, que es la vida en ELOHIM.

**Versículo 18 - Nadie me la quita, nadie le ha quitado Su vida física, sino que yo la entrego por Mi propia voluntad.** Los judíos buscaban matar y destruir a Jesús Cristo. Pero todo esto era según la voluntad de Dios. Nadie podía quitarle la vida, y todo lo que pasó fue según la voluntad de Dios, porque este era el plan y el propósito de Dios. Jesús Cristo estaba dispuesto a entregar Su vida voluntariamente. **Tengo autoridad/poder para entregarla, y tengo también poder para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de Mi Padre.** Todo esto tiene que ver con el poder del espíritu santo de Dios. Jesús Cristo podía entregar Su vida física para recibir la vida espiritual, para ser el primero de los primeros frutos.

**Versículo 19 - De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos. Muchos de ellos decían: “Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?” Pero otros opinaban: “Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos a los ciegos?”**

**Versículo 22 – Por aquel entonces se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, y Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón. Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: ¿Hasta cuándo vas a tenernos en vilo?** En otras palabras, “dinos claramente quién eres”. **Si Tú eres el Cristo,** (si Tú eres el Mesías) **dínoslo abiertamente.** Porque ellos de veras no podían entender lo que Él les estaba hablando porque no tenían el espíritu santo de Dios. Y Jesús Cristo les estaba hablando de cosas espirituales.

Y volviendo a lo que dice el versículo 22 sobre la fiesta de la dedicación, esta es una tradición instituida por los hombres que ahora se llama “la fiesta de las luces”. Yo creo que esto fue instituido en el año 164 AC. Este era un festival especial que duraba 8 días y que los judíos celebran hasta hoy. Esto no es algo ordenado en la Palabra de Dios, como las Fiestas descritas en Levítico 23. Es una tradición de los hombres, y es algo que los judíos siguen celebrando hasta hoy.

**Versículo 25 - Jesús les respondió: Yo ya les dije, pero ustedes no me creen.** Ellos no confiaban en Dios, porque si ellos confiaran en Dios ellos habrían creído a Jesús Cristo. Ellos no creían, no confiaban en Dios. **Las obras que Yo hago en nombre de Mi Padre,** todo se hizo en nombre de Dios, “en nombre de Mi Padre”, **dan testimonio** (muestran la evidencia, presentan la prueba) **de Mí,** de quien Jesús Cristo era realmente, de lo que Él estaba haciendo. Y estas obras eran palabras y hechos. Eran palabras y acciones. Las cosas que Él decía eran la prueba de que Él viene de Dios. Y las obras que Él hizo eran las pruebas, eran el testimonio, de que Él viene de Dios. En otras palabras, de que el espíritu santo de Dios vivía y habitaba en Él. Porque sólo Dios puede hacer esas obras. Sólo Dios puede revelar esa mente, porque esto era la mente de Dios siendo revelada.

**Versículo 26 – Pero ustedes no creen,** ustedes no creen la Palabra de Dios. Ustedes no confían en la Palabra de Dios, **porque no son de Mis ovejas, como les he dicho.** En otras palabras: “ustedes no han sido llamados a esto. No han sido llamado a entender. Ustedes no pueden entender quien Yo soy porque ustedes no pueden creer. Ustedes no pueden confiar en lo que Yo digo porque no han sido llamados a esto, porque no son Mis ovejas. Ustedes no son miembros del Cuerpo de Cristo. Ustedes no están en la Iglesia de Dios–PKG ahora. Ustedes no tienen el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en ustedes ahora.

**Versículo 27 - Mis ovejas oyen Mi voz...** bueno, hermanos, “Mis ovejas...”, nosotros somos las ovejas de Jesús Cristo. Nosotros seguimos a Jesús Cristo de la misma manera que Jesús Cristo sigue a Dios. “...oyen Mi voz”. Nosotros damos oídos a lo que Jesús Cristo da a la Iglesia a través de Su apóstol. **...y Yo las conozco,** Dios y Jesús Cristo nos conocen, **y Me siguen.** Nosotros compartimos la misma forma de pensar acerca del camino de vida de Dios. Primero tenemos que ser llamados y luego tenemos que elegir, o tomar la decisión de seguir a Dios. Para “seguir a Dios” uno tiene que tener el espíritu santo de Dios. Dios nos conoce. Jesús Cristo nos conoce. Ellos revelan la verdad a la Iglesia. Y si seguimos o no es una cuestión de si escuchamos o no Su voz. El pastor nos está guiando. ¿Vamos a seguirle hacia los pastos?

No tenemos nada que temer. “Nada me faltará”. Nada nos faltará a nivel espiritual porque Dios proveerá para la Iglesia por medio de Jesús Cristo, por medio de un apóstol. ¿Vamos a seguirle? ¿Vamos a seguirle? Para hacer esto hace falta que tengamos el espíritu santo de Dios, que tengamos el mismo pensamiento, la misma mente de Dios. Y aquí hay un principio espiritual, y este principio es que nosotros tenemos que tener el espíritu santo de Dios para poder entender. Tenemos que tener el espíritu santo de Dios para poder oír Su voz. Para escuchar a Dios, para

escuchar a Jesús Cristo, para escuchar lo que es revelado a la Iglesia, nosotros tenemos que tener el espíritu santo de Dios.

**Versículo 28 - Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán,** esta es la promesa que ha sido dada a nosotros. Dios nos está diciendo que Él nos va a dar la vida eterna y que “nunca pereceremos”, nunca vamos a morir una segunda muerte. El versículo 28 dice que podemos tener vida eterna y que no pereceremos. En otras palabras, nos será dada la vida, la vida espiritual en ELOHIM y no pereceremos espiritualmente, como lo haremos a nivel físico. **...ni nadie las arrebatará de Mi mano.** Nadie es forzado a alejarse, ellos optan por hacer esto. Esto es algo que no se hace por la fuerza, pero es algo que se elige hacer. Nosotros sólo podemos dejar a Jesús Cristo si elegimos hacer esto, por una libre elección. Nadie nos obliga a hacer esto. Nadie nos obliga a alejarnos. Nadie nos obliga a creer y nadie nos obliga a no creer. Esto es nuestra elección, hermanos, si vamos o no alejarnos de la mano de Jesús Cristo.

**Versículo 29 - Mi Padre, que Me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar.** Nadie nos puede forzar a alejarnos de Dios. Esto tiene que ver con lo que Dios está haciendo. Dios llama. Dios coloca a las personas en el Cuerpo, y el espíritu de Dios nos mantiene en el Cuerpo de Cristo. Y no podemos ser forzados a salir de él; esto tiene que ser por una elección. **Yo y el Padre somos uno.** Y aquí está, hermanos, nosotros vemos que Dios Padre y Jesús Cristo son uno en mente, en propósito y en intención. Dios está en nosotros y nosotros podemos ser uno con Dios. “Yo y el Padre somos uno”. Nosotros podemos ser uno con Dios. Entendemos que de esto se trata la Expiación. Pero podemos elegir ser uno con Dios, y esto significa creer en Dios y confiar en Dios, esto significa que somos uno con Él, que estamos de acuerdo con Su propósito, que estamos de acuerdo con Su mente, que estamos de acuerdo con Su intención. Dios en nosotros; estamos totalmente en armonía con Dios. ¡Estamos totalmente de acuerdo con la verdad!

Y aquí vemos este ejemplo de las ovejas y pastores. Y esto tiene que ver con seguir la voz del pastor.

Vamos a volver al Salmo 23. Yo debería haberles pedido para marcar este pasaje. **Salmo 23:2– Él (Dios) me hace descansar en verdes pastos; me conduce hacia fuentes de aguas tranquilas.** Esto es algo a nivel físico, que las ovejas seguirán la voz del pastor y el pastor las llevará a los verdes pastos. “Y me conduce hacia fuentes de aguas tranquilas”. Donde fluye agua fresca para que ellas puedan beber. Hay abundancia de alimento, hay abundancia de agua para las ovejas. Espiritualmente Dios nos conducirá a la verdad. Él va a darnos pastos verdes. Hay abundancia de alimento espiritual para nosotros en la Iglesia de Dios–PKG. “Y Él nos conduce a hacia fuentes de aguas tranquilas”, y esto simboliza el espíritu santo de Dios. Dios nos conducirá por el poder de Su espíritu santo, si estamos dispuestos a optar por someternos al espíritu de Dios. Nosotros tenemos acceso al espíritu santo de Dios. Tenemos estas aguas a nuestra disposición. La palabra de Dios puede lavar más de nosotros, para limpiar nuestra mente. Podemos empaparnos del espíritu santo de Dios en nuestra mente. Esto está disponible para nosotros, a nivel espiritual.

**Versículo 3 - Y restaura mi alma,** mi vida. Y esto se hace a través del perdón de los pecados. El flujo del espíritu santo de Dios en nosotros nos da la vida. Él, Dios, por medio de Jesús Cristo puede darnos la vida. Él nos restaura. Él nos renueva. ¿Cómo? Bueno, cuando tropezamos y caemos y la vida espiritual ya no está en nosotros por causa del pecado, el pecado puede ser perdonado. Él restaura nuestra vida, la verdadera vida espiritual, para que el espíritu santo de Dios pueda seguir viviendo y habitando en nosotros. Él restaura nuestra vida debido a nuestro arrepentimiento y al perdón de los pecados. Y el espíritu santo de Dios vuelve entonces a fluir en nuestras mentes, para que podamos vivir el amor en beneficio de los demás.

**Me guiará por sendas de justicia por amor de Su nombre.** Dios nos guía en la verdad. La mente de Dios es justicia, y Dios nos guía por ese camino, por el camino de la justicia. El espíritu santo de Dios, la mente de Dios en nosotros, es justicia. Y todo es hecho por amor de Su nombre porque toda la gloria tiene ser dada a Dios. Dios orienta Su Iglesia. Dios nos da la verdad. Dios nos da Su mente. Y todas estas cosas son caminos de justicia, este es el camino en el que debemos caminar en la vida, esta es la manera correcta de vivir la vida. “Por amor de Su nombre”, con el propósito de dar toda la gloria a Dios, porque es Dios quien hace todo esto. Es Dios quien hace todo esto.

Nosotros podemos caminar en justicia ahora, en justicia espiritual, si permitimos que el espíritu santo de Dios viva y habite en nosotros, y si damos toda la gloria a Dios. Tenemos que dar glorias a Dios por Su justicia y vida que habitan en nosotros. Esto no es algo que hacemos nosotros mismos. No hay justicia en nosotros. No somos justos. Dios nos va a llevar por ese camino, hacia Su camino de vida. Y todo esto es hecho para la gloria de Dios. Y en un determinado momento en el tiempo esto será conocido por todo el mundo. Y ellos van a poder dar glorias a Dios por Su justicia.

**Versículo 4 – Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno;** aunque una persona pase por situaciones difíciles en la vida física, aquí está diciendo que uno no debe temer. Puede que las ovejas tengan que “andar en valle de sombra de muerte”; el versículo 4 dice que el pastor que está guiando las ovejas puede llevarlas por lugares muy difíciles, donde las cosas parecen estar muy malas, pero que uno no debe temer, las ovejas no deben temer. David está diciendo que aunque él haya tenido que pasar por muchas pruebas y dificultades en la vida, que él no temía ningún mal, es decir él no temía lo que le pudiera pasar.

Y espiritualmente, nosotros “andamos en valle de sombra de muerte”, nos enfrentamos a dificultades espirituales ahora. Porque esta “sombra de muerte” es en realidad el sistema de Satanás, esta Babilonia en la que estamos. Porque esto es un valle, es un profundo pozo, un pozo muy profundo. Las personas están atrapada en este valle, a la sombra de la muerte, de la muerte espiritual, porque no tienen el sacrificio de Jesús Cristo a su disposición, ya que no han sido llamadas a esto. Y aunque una persona pueda caminar en tal entorno, esto es algo que nosotros hacemos, no debemos temer ningún mal. “Yo no temeré mal alguno”. Nada nos puede pasar a nivel espiritual, porque tenemos el don del arrepentimiento. Nada nos puede hacer daño a nivel espiritual. ¿Por qué? Continuando en el **versículo 4 ...porque Tú estarás conmigo;** porque tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Tenemos el don del arrepentimiento, y podemos arrepentirnos del pecado. Así que, no tenemos nada que temer. No debemos temer el mal porque tenemos el don del arrepentimiento. Pase lo que pase en el mundo, no importa, nosotros tenemos una relación con Dios. Porque “Dios está conmigo” – Dios está con nosotros, hermanos. **Tu vara y Tu cayado,** la vara de Dios y “Tu cayado”, **me infundirán aliento.** Y hablando nuevamente del pastor, el cayado se solía utilizar para medir, para contar las ovejas, para saber cuantas eran. Pero esto también era utilizado para proteger a las ovejas. Él solía llevar esto consigo, el pastor solía llevar esto para proteger las ovejas. Y esto también a menudo solía ser usado para la corrección, si una oveja no iba en la dirección correcta ella podía ser guiada en la dirección correcta por el cayado del pastor. Esto aquí está hablando de algo físico. Las ovejas podían estar tranquilas porque tenían un protector en el que podían confiar porque él lleva su cayado. Y las ovejas sabían quién era el pastor, ellas oían su voz y lo seguían, ellas confiaban en que él las llevaría a los verdes pastos y a las fuentes de aguas abundantes. Y el cayado las protegería de perros, de animales, o de cualquier otra cosa. Y si ellas necesitaban ser guiados nuevamente al camino correcto, el pastor usaba su cayado para hacer esto.

Y a nivel espiritual este mismo principio es aplicado. Dios usará Su cayado para corregirnos, para consolarnos, para mantenernos a raya, para corregirnos. Dios nos guiará. Dios nos da protección espiritual, porque Dios es el soberano de todas las cosas. Su cayado de autoridad nos pastoreará. Su cayado nos protegerá espiritualmente. ¡Nosotros pertenecemos a Dios! Él nos consolará. Él nos guiará. Somos la Iglesia de Dios; Dios está con nosotros. Nada puede suceder a nosotros, porque Dios es todopoderoso.

Y si miramos esto a nivel espiritual, el cayado de Dios puede guiarnos y protegernos. Nosotros entendemos que esta es la Iglesia de Dios y que Dios está con nosotros. Dios está desarrollando un carácter justo y santo en nosotros; y Él, a veces, tiene que guiarnos y corregirnos para nuestro bien espiritual. Porque todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios y que son llamados conforme a Su propósito. Nosotros vamos a tener que acatar la corrección porque confiamos en la Palabra de Dios, confiamos que Él está de nuestra parte, que Él nos guiará, nos consolará, nos protegerá, nos alimentará y dará Su espíritu santo. ¿Y qué tenemos que temer? ¡Absolutamente nada! Podemos consolarnos en todo esto, en que somos el pueblo de Dios. Somos hijos engendrados de Dios. Dios está trabajando para desarrollar un carácter justo y santo en nosotros, en un orden cronológico. ¡Qué increíble es esto!

Y una otra cosa que a menudo olvidamos es lo todopoderoso que Dios realmente es. Dios es todopoderoso. Dios creó todo el universo. Dios creó todo lo que existe a nivel físico y a nivel espiritual. ¡Cuan maravilloso es Dios! Nuestro problema es que nosotros no podemos ver a Dios y a Su gloria, de verdad. Conocemos algunos aspectos de cómo es Dios, pero limitamos a Dios. Simplemente lo hacemos. Todo el mundo, todos los seres humanos, siempre limitan a Dios. Nos olvidamos de lo maravilloso que es Dios, de lo poderoso que es Dios, de cómo es Dios realmente. Dios es amor. ¡Dios está haciendo todo esto con el objetivo de crear una familia! ¡Qué impresionante es todo esto! Simplemente no hay palabras para explicarlo. Pero nuestra tendencia es limitar a Dios, es desestimar a Dios y limitar a Dios. No. Dios es todopoderoso, es misericordioso, y Dios es el soberano de todas las cosas. Y Él está de nuestra parte. Dios nos ha llamado y Él nos consolará, Él nos guiará, Él nos protegerá a nivel espiritual.

¿Significa esto que “Su cayado nos consolará”, o nos protegerá? Bueno, si tenemos que perder nuestra vida física, entonces es porque esto es lo mejor que nos puede pasar. Porque la muerte es algo temporal, porque Dios es todopoderoso. Dios puede dar vida a los que Él elige y cuando Él elige. Y Dios puede resucitar, en un orden cronológica, a todos a quien Él quiere resucitar, porque esto es algo que le incumbe a Dios. Dios es omnipotente y es todopoderoso. Dios está en el control de todo; y por lo tanto, cuando vamos a Dios con nuestros miedos y problemas, con las cosas que nos preocupan, siempre tenemos que recordar: “hágase Tu voluntad”. Porque nosotros queremos que las cosas se hagan a nuestra manera, pero Dios tiene un propósito, un propósito espiritual, para nosotros. Y todas estas cosas van a cooperar para nuestro bien. Esto ayuda a desarrollar un carácter justo y santo en nosotros. Dios proveerá para nosotros. Dios nos consolará porque Él nos está guiando a través de Jesús Cristo. Él nos da el alimento espiritual. Él nos da la protección espiritual. No tenemos nada que temer porque Dios está en control de todas las cosas; y Él ha puesto a Jesús Cristo como el Cabeza de la Iglesia. La autoridad que está sobre nosotros es Jesús Cristo, y Jesús Cristo es nuestro pastor y Él nos guiará en la verdad. Él nos guiará hacia el destino que Dios ha propuesto para nosotros: cumplir la voluntad de Dios.

**Versículo 5 - Me preparas**, hablando de Dios. **Me preparas un banquete en presencia de mis enemigos**; Dios proveerá un banquete”, que es el alimento espiritual. Dios provee para nosotros. Porque “preparar un banquete” significa proporcionar alimento, poner el alimento delante de una persona, “en presencia de mis enemigos”. Dios proveía todas las cosas para David porque Dios estaba a su favor. Y todos veían esto, ellos eran conscientes de ello.



Bueno, Dios provee para nosotros, y con el tiempo todos los demás verán lo que Dios ha hecho, que Dios ha preparado un banquete, el alimento espiritual, para nosotros en la presencia de todos los enemigos que Dios tiene en este momento. Y estos son todos a los que Dios no ha llamado ahora. Porque las personas que no han sido llamadas son en realidad enemigas de Dios. Porque para que uno deje de ser enemigo de Dios, deje de estar en contra de Dios, y pase a estar a favor de Dios, hace falta un llamado. Dios ha preparado un banquete espiritual para nosotros en presencia de nuestros enemigos – de todo el mundo. Ellos no pueden ver esto todavía, pero un día lo verán.

**Ungiste mi cabeza con aceite:** Esto apunta a algo espiritual, que somos llamados para cumplir un propósito. Dios nos ha llamado para cumplir un propósito. Porque “ungir la cabeza con aceite” se refiere que él iba a ser ungido como rey. Bueno, hermanos, nosotros hemos sido llamados para cumplir un propósito. Algunos, los 144.000, han sido llamados y han sido ungidos o nombrados para cumplir un propósito. Y todos nosotros tendremos ese potencial en el futuro. Los que son llamados, son llamados para cumplir un propósito. Aunque no entendemos plenamente todavía, o no vemos claro, como todos vamos a encajar a la perfección en el Templo; nosotros no vemos esto. Pero Dios dice que esto así será. Él llama a las personas para cumplir un propósito, y ese propósito es entrar en ELOHIM, para encajar perfectamente en una familia. **Mi copa está rebosando.** Mucho nos ha sido dado. Podemos confiar y creer todo lo que Dios ha dicho en Su palabra. Tenemos abundancia en el camino de vida de Dios. A la Iglesia de Dios–PKG le ha sido dado en abundancia. Tenemos tanta abundancia sobre el camino de vida de Dios que nuestra copa se rebosa, hermanos, a nivel espiritual. Hay tanto alimento espiritual en las entradas y en los sermones, que esto es increíble. Uno no es capaz de asimilarlo todo. Nuestra copa rebosa; no podemos asimilarlo todo. Hay abundancia de conocimiento espiritual, de sabiduría, de la mente de Dios en nosotros.

David aquí está hablando de algo a nivel físico, pero esto apunta a algo espiritual. Dios provee para nosotros ahora, en este momento. Hemos sido llamados con un propósito y tenemos abundancia de alimento espiritual. ¡Qué gran bendición! ¡Qué alegría es esto!

**Versículo 6 - Ciertamente la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida.** Dios está de nuestra parte y Dios está con nosotros. Dios habita en nosotros. “Ciertamente la bondad espiritual y la misericordia...” nosotros tenemos esta misericordia de Dios. Tenemos acceso a esta misericordia de Dios en cualquier momento. “...me seguirán todos los días de mi vida”. Y esto es cierto. Dios quiere darnos esta bondad y Su misericordia. Él no ofrece esto. Esto nos es ofrecido todo el tiempo, “todos los días de nuestra vida”. Esto nos va a seguir. Esto siempre estará disponible para nosotros, si decidimos aceptarlo, si optamos por aceptar la misericordia, si confiamos en la palabra de Dios. Porque Dios dice que Él es misericordioso y que Él nos perdona. ¡Y si confiamos en Dios (nosotros confiamos en Dios, creemos en Dios) esto es así! Entonces esto estará a nuestra disposición todos los días de nuestra vida.

Continuando en el **versículo 6 ... Y habitaré en la casa del SEÑOR para siempre.** Nosotros deseamos estar en la Familia de Dios, en el Reino de Dios. Así que, hermanos, nosotros tenemos este potencial. Este es el propósito de nuestra vida, queremos “habitar en la casa del SEÑOR”. Nosotros podemos hacer esto ahora, porque al ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios–PKG, estamos habitando en la casa de Dios, en la Iglesia ahora, en la Iglesia de Dios–PKG. Pero también podemos hacer esto para siempre, en un nivel espiritual. Podemos “habitar en la casa del SEÑOR”. ¡Podemos vivir en el Reino de Dios para siempre! Bueno, este es el propósito de Dios. Nosotros queremos estar en la Familia de Dios, en el Reino de Dios. Ese es nuestro propósito en la vida. Ese es

nuestro enfoque. Ese es nuestro deseo. Y podemos hacer todo esto permitiendo que Dios viva y habite en nosotros, y desarrollando un carácter justo y santo.

**Salmo 24:1 – Del SEÑOR es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan.** Aquí se está diciendo que todo pertenece a Dios. Dios es todopoderoso. Dios es omnipotente. Nada pasa en el mundo sin que Dios lo sepa. Dios sabe exactamente lo que están haciendo Satanás y los demonios. Dios sabe exactamente lo que está pasando en nuestra vida. Dios sabe exactamente lo que está pasando en nuestro pensamiento, en todo momento. Nada queda oculto para Dios. Dios es todopoderoso y omnipotente. “Y todo cuanto hay en ella”, la tierra y todo lo que hay en ella, “el mundo y cuantos lo habitan”, toda la humanidad pertenece a Dios. Y Dios trabaja con los que Él llama, en un orden cronológico, de acuerdo con Su voluntad y propósito. Lo que aquí se está diciendo es que todo lo físico pertenece a Dios y que Dios todo lo sabe. Dios sabe todas las cosas. Y esto también se aplica al mundo espiritual.

**Versículo 2 – Porque Él la fundó, la tierra, sobre los mares, la estableció sobre las aguas.** Los ríos. Ahora viene una pregunta: **¿Quién puede subir al monte del Eterno (del SEÑOR)? ¿Y quién puede estar en Su lugar santo?** Esto tiene dos partes. “¿Quién puede subir al monte del SEÑOR? ¿Y quién puede estar en Su lugar santo?” Y si lo miramos a nivel físico, esto significa estar en un lugar de adoración, en el templo. Pero lo miramos a nivel espiritual: ¿Quién puede subir al Reino de Dios? ¿Quién puede ser cambiado? ¿Quién puede ser resucitado en ELOHIM como ser espiritual? “¿Y quién puede estar en Su lugar santo?” En el Reino de Dios. Nosotros que somos físicos, tenemos ahora acceso a Dios espiritualmente. Y usted entiende de lo que estoy hablando. Nosotros podemos orar. Podemos ir a Dios en oración, y esto es algo que hacemos físicamente. Nosotros podemos ir al “monte de Dios” ahora, podemos entrar en Su lugar santo mediante la oración. Esto es algo espiritual. Aunque sea un acto físico, nuestro motivo e intención son espirituales.

La primera parte es que podemos ir a Dios en oración ahora. De hecho, nosotros podemos ir al lugar santo. Podemos ir ante Dios, estar en Su presencia ahora, mediante la oración. Esto es algo físico. No como seres que han sido cambiado al espíritu pero en la oración. Y la otra parte de esto es que realmente podemos lograr esto a través del sacrificio de Jesús Cristo; podemos ser transformados en seres espirituales para entrar en ELOHIM. Así que, “¿Quién puede subir al monte del Eterno? ¿Y quién puede estar en Su lugar santo?” La respuesta nos es dada en el **versículo 4 –El que tiene las manos limpias**, esto se refiere a las acciones, al motivo y la intención de uno. Una persona, física, que tiene una intención espiritual (que es motivada por el espíritu santo de Dios, que elige a someterse al espíritu santo de Dios), esa persona (en algún momento), puede subir (ser transformada en ELOHIM), puede presentarse ante Dios. “El que tiene las manos limpias”, sus acciones, su motivo y su intención son justos delante de Dios. **...y un corazón puro...** Ellos son honestos y sinceros.

Alguien que tiene un corazón puro es alguien que es muy honesto y sincero, es alguien cuya intención es piadosa y que está motivada por el espíritu santo de Dios. **...que no rinde culto a ídolos**, esto nos lleva de vuelta a la confianza en Dios. La persona que entrará en ELOHIM es una persona que sólo adora al único y verdadero Dios, que confía y cree en la Palabra de Dios. Y lo contrario de esto es, por supuesto, una persona que rinde culto, que vuelve su mente, a los ídolos; y esa persona no puede entrar en ELOHIM porque es orgullosa.

Continuando. **... el que tiene las manos limpias y el corazón puro, que no rinde culto a ídolos**, alguien que no tiene orgullo, que no se cree importante, que no confía en nada más que en la Palabra de Dios y en Dios, **...ni jura con engaño**. Esta persona es abierta y honesta. No engaña con sus palabras, y tampoco vive una mentira. Esto es

alguien que ha sido llamado de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios, que es parte del Cuerpo de Cristo (de la Iglesia de Dios), que ha sido llamado y tiene acceso al espíritu santo de Dios, que se humilla continuamente ante Dios, arrepintiéndose y aceptando el sacrificio de Jesús Cristo. Es alguien que confía en la Palabra de Dios (que cree en Dios), y que ahora tiene una nueva forma de pensar, que está examinando y vigilando sus pensamientos, palabras y acciones. Esa persona ahora está cuidando de cada detalle de su vida, está cuidando y protegiendo su vida, sus pensamientos, sus palabras y sus acciones. Esto es alguien que no rinde culto (no da oídos, no abre sus pensamientos, palabras y acciones) a algo falso. Es alguien que no confía en el hombre y que no confía en sí mismo. Es alguien que no es autosuficiente, y que busca a Dios y confía en Dios. Es alguien que cree en Dios.

¿Y cual es el resultado de todo esto, si una persona ha sido llamada y usa el espíritu santo de Dios? **Versículo 5 - Quien es así recibe bendiciones del SEÑOR**, bendiciones por la obediencia. En otras palabras, Dios bendice a esa persona en un nivel espiritual, dándole más verdades, una comprensión más profunda, más conocimiento, más comprensión y la capacidad de someterse al espíritu santo de Dios, de vivir la sabiduría. **...y justicia del Dios de salvación**. Esa persona recibe más de la mente de Dios, impulsado por el espíritu santo de Dios. La justicia (que es la mente de Dios) de Dios. ¿Y a que lleva esto? A la salvación. Ellos serán salvos de lo que son, de quienes son.

**Versículo 6 – Tal es Jacob**, el Israel físico de entonces, y ahora el Israel espiritual, que es la Iglesia de Dios. Esta es la Iglesia de Dios, **la generación de los que lo buscan**, (a Dios) **de los que buscan Tu rostro**. Nosotros hacemos esto, hermanos, en la oración. Nosotros deseamos una relación con Dios que durará para siempre, deseamos la vida con Dios en ELOHIM. [Selah] “Pare y piense en ello”. Paremos y pensemos en esto, hermanos en lo que nos está siendo dicho aquí. Vamos a recibir bendiciones de Dios si estamos dispuestos a someternos a Dios. Hay una bendición para la obediencia, por esforzarnos para “cultivar y guardar” nuestra mente. “Y justicia del Dios de salvación”. Dios es nuestra salvación. Es Dios quien nos salva por medio de Jesús Cristo. Su mente, Su justicia puede vivir y habitar en nosotros, impulsados por el espíritu santo de Dios. “Tal es Jacob, la generación que lo buscan”. La Iglesia de Dios (Iglesia de Dios–PKG) es la generación que ahora busca a Dios. Nosotros buscamos a Dios. “...de los que buscan Tu rostro”, mediante la oración, el estudio y la meditación. Nosotros tenemos la posibilidad de buscar a Dios en cualquier momento. Esto es nuestra elección. Tenemos acceso a Dios en cualquier momento. Siempre podemos demostrar que creemos en Dios, que confiamos en Dios, a través de la oración, donde buscamos a Dios en todas las situaciones, porque Dios está a nuestro favor, Dios está desarrollando un carácter justo y santo en nosotros.

Versículo 7. Ahora el Salmo empieza a hablar sobre entrar en el Reino de Dios a través de una puerta. Y hemos visto que esta puerta es Jesús Cristo. Él es la puerta, el camino. Porque la única manera de entrar en ELOHIM es por medio de Jesús Cristo. Y Jesús Cristo dice: “Yo soy la puerta”. Y a esto se refiere este salmo.

**Versículo 7 – Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas**. Esto está hablando del camino para entrar en el Reino de Dios, del camino hacia la vida espiritual. **Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? El SEÑOR fuerte y valiente, el SEÑOR, que es poderoso en batalla**. Él es YAHWEH ELOHIM, YAHWEH ELOHIM. El único camino para entrar en el Reino de Dios es por medio de Jesús Cristo. Y Dios Padre es el “Rey de gloria”. Y Él entrará. Él entrará y habitará en nosotros. “¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR”, el Eterno, YAHWEH ELOHIM, “fuerte y valiente, el SEÑOR, que es poderoso en batalla”. Porque Dios es todopoderoso. Él puede vencer cualquier cosa. Y nosotros sólo podemos vencer el pecado a través de Dios, a través de Cristo Jesús, creyendo y confiando en el sacrificio de Jesús Cristo. Nosotros confiamos en Dios. Confiamos en Dios, creemos que Dios.

**Versículo 9 – Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.** ¡Dios Padre puede venir a vivir y habitar en nosotros! Dios puede vivir y habitar en nosotros. **¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR de los ejércitos, Él es el Rey de gloria.** Nosotros debemos alzar nuestras cabezas, en la confianza de que Dios habitará en nosotros. Podemos confiar en Dios. Esto es lo que Él nos ha prometido, que Él va a vivir y habitar en nosotros, son base en nuestro arrepentimiento.

Si permanecemos humildes y en un estado de continuo arrepentimiento, Dios va a vivir y habitar en nosotros. Porque estar arrepentido es ser humilde.

Jeremías 10:1. Hermanos, estamos entrando en un tiempo en el que vamos a tener que aprender a confiar en Dios. Y aprender a confiar en Dios es aprender a creer en Dios, en lo que Dios dice, en las instrucciones que Dios nos da. Porque vamos a tener que confiar en Dios. Y vamos a pasar por situaciones muy difíciles, y va a llegar el momento en el que vamos a tener que recurrir a nuestra confianza en Dios y no confiar en el “yo”, recurriendo a algún ídolo o a alguna otra cosa que no sea Dios. Porque el hombre puede confiar en otras cosas, si se trata de su protección, no importa lo que sea; sea un arma de fuego, reservas de alimentos, de agua de lo que sea. Y no hay nada de malo en guardar alimentos y un poco de agua, según las directrices que el apóstol de Dios ya nos ha dado. Pero tratar de almacenar alimentos para 3 años y medio, cavar agujeros y guardar pistolas en bunkers para sobrevivir, de esto no se trata el camino de vida de Dios.

El camino de vida de Dios se trata de vivir el camino de Dios, como Sadrac, Mesac y Abednego. Y pase lo que pase, si es la voluntad de Dios que nosotros perezcamos, moriremos. Si es la voluntad de Dios que vivamos, entonces viviremos. Lo que importa es que sigamos siendo humildes y que busquemos a Dios en arrepentimiento. Mientras estemos arrepintiéndonos y buscando a Dios, esa es la clave. Nuestra supervivencia tiene más que ver con cómo vamos a sobrevivir en un nivel espiritual. Y la única manera de sobrevivir en un nivel espiritual es a través del arrepentimiento.

Jeremías 10:1. Esto habla de ídolos y de las cosas en las que el hombre confía . Esto nos habla de lo que *no* debemos hacer. Nosotros tenemos que aprender a confiar en Dios, y no confiar en otras cosas. Y hay muchas de estas otras cosas. Aquí se habla de cosas materiales, pero hay un montón de cosas en nuestras mentes en las que confiamos. Y lo peor en lo que confiamos es nuestro “yo”. Nosotros confiamos en lo que pensamos, en nuestras opiniones, en nuestros puntos de vista, que pueden no coincidir con los de Dios. Y esto es muy peligroso porque entonces estamos confiando en nuestro “yo”.

**Jeremías 10:1 – Oíd la palabra que el SEÑOR ha hablado sobre vosotros, casa de Israel.** La Iglesia de Dios. Vamos a mirar esto en un nivel espiritual. Esto es algo físico, pero lo vamos a mirar en un nivel espiritual. **Así dice el Eterno** (así dice el SEÑOR): **No aprendáis los caminos de los gentiles.** Y “los caminos de los gentiles” que ellos estaban aprendiendo era su religión pagana, la adoración a Baal. Ellos ahora adoran a Dios con la navidad, la pascua, el culto del domingo, por ejemplo. Estos son los caminos de los gentiles, esto es el culto a Baal; ellos aprenden a adorar algo que no es el verdadero Dios. Ellos aprenden a confiar en otra cosa. Aprenden los caminos de los gentiles, la falsa religión. Nosotros tenemos que aprender los caminos de Dios, a creer en la Palabra de Dios y confiar en Su palabra. Este es el camino de Dios. El camino de Dios es revelado en Su Palabra, la Biblia. Y esto es revelado y divulgado por la Iglesia, la Iglesia de Dios–PKG, a través de lo que es enseñado y de lo que es escrito. El camino de Dios es un camino que debe ser aprendido. Debemos aprender el camino de Dios mediante la

oración y el estudio, escuchando los sermones y leyendo las entradas. Así es cómo podemos aprender el camino de Dios. Bueno, no debemos aprender “los caminos de los gentiles, que son los caminos del hombre, la mentalidad del hombre.

**...ni os aterroricéis**, no os dejéis impresionar, no tengáis miedo, **ante las señales del cielo, aunque las naciones les tengan miedo**. Esto se refiere a quedarse maravillado por lo que “muestran las estrellas”. Las personas consultan la astrología, por ejemplo, y creen lo que dice. Nosotros no debemos mirar o consultar las estrellas para lo que sea. No debemos confiar en esas cosas. Digamos que hay doce signos del zodiaco, por ejemplo, y como en esta tierra existen cerca de 7 mil millones de personas, esto significa que 583 millones de personas tienen el mismo signo del zodiaco, exactamente la misma estrella, si lo dividimos por 12. Todos estos millones de personas tienen el mismo “número de la suerte” en ese día. ¡Y que gran necesidad es esto! ¡Que estúpido es esto! Todos ellos tienen el mismo “color de la suerte” y todas estas tonterías. Y entonces ellos dicen: “¡Hoy es tu día de suerte!” y si uno vive en determinados países de este mundo, yo no diría que usted tiene demasiada “suerte”. No me gusta usar la palabra “suerte” porque existe algo como la “suerte”, en absoluto. Lo que sí existe es el momento y la ocasión oportuna, la causa y el efecto, el sembrar y el cosechar. Todas estas personas se maravillan de estas cosas porque de vez en cuando pasa lo que ellos predicen. Una persona puede tener el 7 como su “número de la suerte”, por ejemplo, y si apuesta en las carreras de caballo y ese número 7 gana, esa persona lo atribuye a su signo del zodiaco. ¡Qué ridículo es eso, no! ¡Que estúpido es eso! ¡Que locura es la mente del hombre! Que uno haya ganado no tiene que ver con su “número de la suerte”. Era el momento y la ocasión oportuna. Y lo ha calculado bien. Fue sólo una buena apuesta.

Nosotros, hermanos, no debemos maravillarnos y consultar estas otras cosas, pero debemos consultar la Palabra de Dios, debemos creer en la Palabra de Dios y confiar en lo que Dios dice acerca de la vida.

**Versículo 3 - Porque las costumbres de los pueblos no tienen valor alguno**, son inútiles, son vacías, son toda vanidad. Y en todas estas costumbres y rituales, todas estas cosas que la gente hace en su intento de adorar a Dios o de buscar a Dios, ellos están confiando en otra cosa y todo esto es vanidad. Esto no tiene ningún valor y es una completa pérdida de tiempo. Al fin y al cabo, ellos no pueden adorar a Dios. Todas estas cosas no son de Dios. De hecho, son de Satanás. Vienen de la mente carnal natural.

Continuando en el **versículo 3 – ...cortan un leño del bosque, luego lo labra el artífice con su cincel**. Todo es físico. No hay nada de Dios en ello. Este principio se aplica a todos los ídolos hechos por el hombre usados para adorar a Dios. Esto en realidad abarca a todo lo que es hecho por el hombre, todo lo que el hombre usa para la adoración... Ustedes saben, la Iglesia Católica tiene sus estatuas de mármol, sus esculturas y pinturas. ¡Todo esto es basura! Todo es mentira. ¡Nada de esto tiene que ver con Dios, en absoluto! Las cosas en las que ellos confían no son de Dios. Y ellos confían en cosas hechas por el hombre como sus dios. Y todo en el que el hombre confía, en el que busca de orientación, es un ídolo. Todas las cosas en las que el hombre confía, en las que busca orientación – todo. Porque lo único en lo que podemos confiar y buscar es en la Palabra de Dios.

**Versículo 4 – Lo adornan con oro y plata, y lo afirman con clavos y martillo para que no se tambalee**. Porque esto no tiene ningún poder por sí mismo. Y caerá. Esto tiene que ser sujetado. Tiene que ser sujetado con clavos porque es algo físico. Esto no tiene nada que ver con Dios.

**Versículo 5 - Se quedan erguidos como una palmera, pero no hablan.** No tienen ningún poder. **¡Y tienen que ser llevados,** tiene que ser cargados por los hombres, **porque no pueden andar!** Estas son las estatuas de María, de José y de Jesús Cristo que los católicos tienen. Y los protestantes también tienen sus cosas. Y todo esto es una gran locura de la mente humana. Esas cosas no tienen ningún poder, en absoluto. Ellos tienen que ser transportados. No pueden andar por sí mismos porque no tienen vida. Son cosas hechas por manos de hombres, vienen de la mente humana. **No les tengáis miedo, que ningún mal pueden haceros,** no son nada, están muertos, inertes, **pero tampoco ningún bien.** No hay vida en ellos, en absoluto. Es todo fruto del razonamiento humano. Y nosotros no debemos confiar en nada de eso. Pero el ser humano va a recurrir a esas cosas cuando las cosas se pongan cada vez peor. Y todo esto es vanidad, hasta que aprendan a confiar en Dios, en YAHWEH ELOHIM.

**Versículo 6 - ¡No hay nadie como Tú, SEÑOR! ¡Grande eres Tú, y grande y poderoso es Tu nombre! ¿Quién no Te temerá, Rey de las naciones? ¡Es lo que Te corresponde!** Dios es el creador de todas las cosas, y Él debe ser adorado por ser quien es. ¡Dios es el Creador! Dios es el Creador. Dios da la vida. Dios, Su carácter, Su naturaleza, es amor. Y el hombre debe adorar a Dios. ¡Pero ellos niegan a Dios! En la creación uno puede ver a Dios, la gloria de Dios, la maravilla de la mente de Dios, cuando uno mira todas las diferentes criaturas, los diferentes animales, su comportamiento y el instinto que Dios ha creado en ellos. ¡Dios es todopoderoso! La gloria del mundo, las montañas, el mar, los árboles y la belleza de todo, bueno, el hombre debería glorificar a Dios porque uno puede ver a Dios en la creación. ¡Debemos dar a Dios la gloria que le corresponde, porque Él es el creador! Pero el hombre niega a Dios.

**Entre todos los sabios de las naciones, y entre todos los reinos, no hay nadie como Tú.** No hay nada como Dios. Él es YAHWEH ELOHIM, el creador de todas las cosas.

**Versículo 8 – Pero ellos,** hablando de la casa de Israel y de la humanidad hoy en día, **son necios e insensatos, educados por inútiles ídolos de palo. De Tarsis se trae plata laminada, y de Ufaz se importa oro. Los ídolos, vestidos de púrpura y carmesí, son obra de artifices y orfebres; ¡todos ellos son obra de artesanos!** Lo que se está diciendo es que el hombre los hizo. Ellos no tienen poder en sí mismos, el hombre tiene que hacerlos. Ellos tiene que venir del pensamiento del hombre.

**Versículo 10 - Pero el SEÑOR es el Dios verdadero, el Dios viviente, el Rey eterno. Cuando se enoja, tiembla la tierra; las naciones no pueden soportar Su ira.** La tribulación física está llegando. Todo aquello en lo que el ser humano pone su confianza debe serle quitado. Y lo será.

**Versículo 11 - Así les dirás: “Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo del cielo.”** Dios va a destruir a todos. La mentalidad del ser humano va a ser cambiada. Él va a dejar de confiar en sus ídolos, él va a ver lo inútiles que esos ídolos son, y que no se puede confiar en ellos para nada. El hombre no puede confiar en sí mismo. El hombre no puede depender de sí mismo. Uno no puede confiar en las cosas hechas por el hombre. No se puede confiar en ellas porque no valen nada.

**Versículo 12 - Dios hizo la tierra con Su poder, afirmó el mundo con Su sabiduría.** Todo esto viene de la mente de Dios. **¡Extendió los cielos con Su inteligencia! Cuando Él deja oír Su voz, rugen las aguas en los cielos;** el ruido que viene es como un rugido de muchas aguas, **hace que vengan las nubes desde los confines de la tierra. Entre relámpagos hace llover, y saca de sus depósitos al viento. El hombre es necio e ignorante; todo orfebre se avergüence de sus ídolos. Sus imágenes son un engaño, y no hay en ellas aliento de vida.** Todo es vanidad,

es una pérdida de tiempo. **No valen nada, son obras ridículas;** son engaño, son ofuscaciones de la mente humana. Confiar en las cosas hechas por manos de hombre es engaño. **...cuando llegue el día de su castigo, serán destruidas.**

**Versículo 16 - La porción de Jacob no es como ellos, porque Él es el Creador de todas las cosas, Él es el Creador de todas las cosas. ...y el pueblo/la nación de Israel es Su herencia.** Y estos somos nosotros, hermanos. “Y el pueblo de Israel es Su herencia”. El Israel espiritual, la Iglesia de Dios–PKG, los que son llamados conforme Su voluntad y propósito. **El SEÑOR de los ejércitos es Su nombre.**

Y aquí vamos a terminar esta serie de sermones. Nosotros tenemos que aprender a confiar en Dios, y en nada más. Y no importa lo que suceda a nuestro alrededor, si estamos cerca de Dios, si la vida de Dios está en nosotros, todo coopera para nuestro bien espiritual, para el desarrollo, para la creación de un carácter justo y santo en nosotros. Y pase lo que pase, nosotros entendemos (sabemos) que esto es de acuerdo con la voluntad de Dios. Dios puede salvarnos o puede permitir que muramos. Dios está deseando salvarnos espiritualmente. Nuestra participación en esto es elegir a Dios, es elegir confiar en Dios.